

“El llamado” en las narraciones de religiosas católicas: una aproximación a la elección de la Vida Consagrada femenina.¹

The so called one " in the stories of religious catholic: an approximation to the election of the Consecrated feminine Life.

María Eugenia Patiño²

Recibido el 05-01-2010
Aceptado el 04-03-2010.

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar las narrativas desde las cuales un grupo de cuatro religiosas católicas construye su trayectoria de vida. Tomando en consideración el espacio del cual disponemos hemos elegido presentar uno de los momentos más importantes definidos desde los relatos recabados y al cual entendemos como una opción vital “el llamado a la vida consagrada” dado que éste se convierte en un punto bisagra a partir del cual nuestras entrevistadas construyen el antes y el después de sus vidas, así como los puentes que entrelazan a la memoria.

Palabras claves: Religiosas católicas; El llamado a la vida consagrada; Relatos biográficos

The present article has as aim analyze the narratives from which a group of four catholic religious ones constructs his path of life. Taking in consideration the space which we have we have chosen to present one of the most important moments defined from the obtained statements and whom we understand as a vital option " called the consecrated life " provided that this one turns into a point hinge from which our interviewed ones construct before and after his lives, as well as the bridges that they interlace to the memory.

Introducción

Los relatos de vida: una ventana a la interacción entre sociedad e individuo.

Nos parece pertinente reflexionar en éste espacio sobre las razones por las cuales elegimos a los relatos biográficos como fuente primaria de nuestra investigación. Desde esta óptica, entendemos a la entrevista como una estrategia de investigación a través de la cual podemos

Aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias. Por ello dar la voz a los sujetos en la recuperación de la vida es comprender las fisuras, velocidades, contradicciones y distancias que han trazado el curso de una historia personal. Es una reconstrucción que comparte los episodios originales de cada uno de esos momentos en los que se construyó la trayectoria de esos sujetos. (Sierra, 1998:306)

Para el caso que nos ocupa, las decisiones metodológicas que guiaron la elección de los estudios de caso así como la construcción de nuestros relatos biográficos fueron las siguientes:

a) Elegimos trabajar con los relatos de vida de cuatro religiosas católicas cuyas congregaciones están asentadas en la ciudad de Aguascalientes.

En todos los casos se entrevistó garantizando el anonimato a las entrevistadas así como el de las congregaciones a las cuales pertenecen, se modificaron también los nombres de las personas implicadas en los relatos y los lugares donde los hechos han ocurrido.

Si bien, existen varios autores que proponen diferentes etapas para elaborar historias de vida (Bertaux, 1997; Atkinson 1998; Sautu, 2004; Arfuch, 2002) nosotros optamos por la propuesta de Mallimaci y Giménez (2006:187) cuyas etapas son las siguientes:

- 1) Preparando la historia de vida (muestreo, eje temático, guía)
- 2) Haciendo las entrevistas
- 3) Analizando y sistematizando la información, interpretando la historia de vida (procesos que abre nuevos interrogantes)

Los relatos autobiográficos nos permitieron acercarnos a la vida tanto comunal como individual, esto fue especialmente importante dado que las experiencias personales de las religiosas se encuentran muy estructuradas por la vida comunitaria. Este elemento es central en la concepción del estilo de vida propuesto desde la vida consagrada en la iglesia católica, por lo que indagar en lo particular es acercarse a lo comunitario. Otro elemento considerado sigue la pista sugerida por Bourdieu (2000:195) en el sentido de que es “en la historia de mujeres, la búsqueda de la voz propia, donde la problemática identitaria de género y de subalteridad se entrecruzan, haciendo de la autorreflexión un ingrediente constitutivo, y por ende, una herramienta invaluable de los relatos biográficos”

Preparando la historia de vida

En el caso de nuestra investigación el muestreo fue de tipo teórico, y se generó una muestra selectiva (Mallimaci, 2006:187) en ella se elige a la persona según ciertos rasgos considerados relevantes en términos conceptuales.

La elección de nuestras entrevistadas, todas ellas de votos perpetuos³. Es decir, religiosas cuya formación había concluido y se encontraban en diferentes etapas de su vida como religiosas, estuvo mediada por las siguientes consideraciones:

- b) Edades distintas. Ya que buscábamos tener la posibilidad de comparar las experiencias de las entrevistadas desde una ubicación temporal particular es decir generacionalmente. El elemento temporal ubica social e individualmente a las personas en una etapa particular de su vida
(A pocos años de haber hechos los votos perpetuos, en la madurez de su vida y con varios años de trabajo pastoral y con proyectos pendientes o en la tercera edad con disminución de carga laboral) En cada uno de los casos las reflexiones en torno a su trayecto de vida consideran diferente peso a los elementos que lo constituyen.
- c) Formación en la congregación anterior y posterior al Concilio Vaticano II. Muchos autores han hecho énfasis sobre los cambios notorios y notables que el Concilio trajo para la vida de la Iglesia católica, entre otros (Padilla Rangel, 2007; Hernández Madrid, 1999; Puente Lutteroth, 2006) por lo que era importante ubicar esta temporalidad tanto en la formación como en la vivencia del ser religiosa.
- d) Distintas congregaciones y por lo tanto carismas diferentes. Lo que nos permitió observar la vida consagrada desde los carismas particulares de las congregaciones implicadas así como los diversos trabajos pastorales en los que se involucran.
- e) Que por lo menos alguna hubiera nacido fuera del país, dado que una generación de religiosas extranjeras han tenido un peso importante en el establecimiento de congregaciones y en la formación de nuevas generaciones de religiosas mexicanas con un sello distintivo.
- f) Elegimos realizar relatos de vida de personas comunes siguiendo la caracterización de Plummer citado en (Malimacci; 2006:188) en la que destaca que esta selección “responde a la preocupación por rescatar voces que aparecen sumidas en generalizaciones desde otras disciplinas” o inclusive desde la propia agregaríamos nosotros.

Encontrar a las personas adecuadas, que cumplieran con las características antes expuestas fue posible de manera más adecuada a partir de la elaboración de la primera parte del estudio el cual, consistió en obtener información particular de cada congregación asentada en la ciudad, para construir el campo religioso femenino y plantear los aspectos generales de su inserción, desarrollo, permanencia, trabajo pastoral, impacto social etc. Ello nos llevo a visitar a estas comunidades en búsqueda de la información necesaria, por lo que elaboramos una guía de entrevista cuyo objetivo era el conocimiento de la congregación, así como el acceso a fuentes documentales de diverso tipo (folletos vocacionales, publicaciones sobre la congregación, biografías de los fundadores, etc.). Sin embargo, fue inevitable que las narraciones de las religiosas que nos atendieron se mezclaran con las historias personales. Este elemento fue de gran ayuda metodológicamente ya que nos permitió tomar decisiones sobre las características más relevantes que tendríamos que considerar al momento de elegir los estudios de caso así como ganar confianza con algunas de las religiosas y con ello se abrió la puerta a invitarlas a participar en la investigación a través de la narración de su relato de vida. En todos los casos elegidos encontramos apertura e interés para que sus experiencias pudieran ser conocidas y compartidas por otras religiosas, en primera instancia, lectores en

general e inclusive por la jerarquía religiosa, como fue advertido por tres de ellas. Siguiendo a Mallimaci (2006) enfatizamos la idea de que “todos los relatos de vida son potencialmente fructíferos para comprender las experiencias individuales, grupales, sociales y en todo relato el investigador o la investigadora buscan comprender los horizontes de sentido y las lógicas que articulan las acciones”. Por lo que, acceder a las narraciones de las religiosas, aun y cuando se trata de experiencias personales, al estar enmarcados y contruidos desde una fuerte presencia comunitaria se convierten en una ventana a la formación, desarrollo y comprensión de la vida consagrada femenina.

Análisis narrativo de las historias de vida

La intervención del analista es tan difícil como necesaria: debe, a la vez, manifestarse sin el menor disimulo y esforzarse sin cesar por hacerse olvidar (Pierre Bourdieu)

Después de trabajar con distintas propuestas metodológicas de análisis de información hemos optado por realizar el análisis desde el marco de la hermenéutica profunda que nos ofrece John B. Thompson (1998). Desde ella “el proceso de interpretación puede ser, y de hecho exige ser, mediado por una gama de métodos explicativos u “objetivantes.” Desde ésta óptica la propuesta de Thompson sugiere que el análisis cultural

Se puede interpretar como el estudio de las formas simbólicas en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados en los cuales, y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben estas formas simbólicas (1998:405)

Gilberto Giménez (2007) siguiendo la propuesta de Thompson sobre la necesidad de contextualizar la narración nos dice:

Ningún relato, por mínimo que sea, resulta inteligible si no se explica de entrada el lugar y el tiempo en el que se desarrolla la acción relatada (contexto), así como también las identidades, es decir, los actores o personajes implicados en la misma con sus respectivos roles o papeles en el sentido teatral del término.

Entendemos a las historias de vida como una narración a través de las cuales tenemos acceso a la construcción que de manera individual, pero vinculada sus experiencias contextuales y colectivas, los individuos hacen de su propia trayectoria. Es decir los relatos de vida permiten precisar las articulaciones entre los fenómenos objetivos, las determinaciones inconscientes y la experiencia subjetiva. (De Gaulejac en Taracena; 2002,120)

Es por ello que consideramos pertinente utilizar el método del análisis narrativo para identificar los “posibles narrativos” de las historias analizadas, mismo que será contrastado y complementado con el análisis socio histórico anteriormente descrito siguiendo el esquema metodológico de la hermenéutica profunda planteado por John B. Thompson (1998).

Los discursos pueden ser estudiados desde diversos marcos analíticos, para el caso que nos ocupa hemos optado por el análisis narrativo en el que

Una narración puede considerarse, de manera general, como una serie de sucesos, o, como decimos comúnmente, “que cuenta una historia”. La historia se compone casi siempre de una constelación de personajes y de una sucesión de hechos, combinados de manera que exhiben cierta orientación o “trama”. Desde éste podemos examinar los patrones, personajes y papeles que son comunes a un conjunto de narraciones y que constituyen una estructura subyacente común. (Thompson; 1998:419)

Misma que es contextualizado desde la propia narración, con lo que tenemos una doble contextualización la que ofrecen las historias de vida, que de manera particular comprenden el mundo, y desde la óptica del mundo religioso, a través de las narraciones que cada congregación ofrece a través de las entrevistas que obtuvimos, la documentación y la observación participante.

A partir de las siguientes páginas iremos haciendo una selección de fragmentos que nos permitan ir construyendo los elementos más importantes de la narración, el inicio de cada uno se titulará utilizando una frase contenida en los segmentos elegidos, siguiendo la idea sugerida por Bourdieu (2000) de titular y con ello significar desde las propias palabras del sujeto.

La narratividad en las historias de vida: espacios, tiempos e identidades

Podemos observar que las familias de origen de las entrevistadas son rurales o urbanas de estrato bajo o medio-bajo, aunque en todas existe coincidencia de los orígenes rurales próximos. Este elemento es interesante ya que nos confirma lo que de manera general dicen las congregaciones asentadas en la ciudad sobre el origen de las vocaciones muchas de ellas rurales e indígenas. Giménez Montiel (2007) asienta que “la transformación de las regiones rurales amenaza – particularmente en América Latina- a las “religiones de memoria” que las han impregnado y nutrido durante siglos. Y que por lo menos en el caso de las religiosas en el centro-occidente del país sigue siendo una fuente importante de vocaciones, en las historias que recabamos se trata de personas nacidas en Aguascalientes, San Luis Potosí y Jalisco.

En todos ellos encontramos algunos rasgos que son compartidos: por ejemplo el provenir de familias numerosas, en las que los miembros no nucleares (abuelos, tíos y primos) mantienen una presencia importante.

En los cuatro fragmentos podemos observar los orígenes cercanos con las zonas rurales, a pesar las distintas edades de las protagonistas y contextos de los que proceden, el campo y con ello un mayor arraigo de la cultura católica definen sus primeros años de vida.

En esa casa grande donde tenía -le digo- mi mamá y mi papá y mi tía que era como nuestra abuelita,

Mi papá inicialmente cuando se fue de un lugar que se llama Enrique Estrada, es un municipio, un municipio de San Luis Potosí, inicialmente trabajaba en las labores del campo, tenía, teníamos, bueno tenemos propiedades donde mis tíos se dedican o se dedicaban también, ya todo es pasado ¿verdad?, se dedicaban a la agricultura y unos a la ganadería, entonces él decidió mejor irse a la capital a San Luis Potosí porque quiso superarse, llegó hasta secundaria, y él, lo que, de lo que se fue sosteniendo fue primero trabajó como salvavidas en un balneario, en la florida en San Luis Potosí, después

como vio que eso no le dejaba mucho y fue a dar precisamente con las otras religiosas con todo lo de mantenimiento, todo lo que fuera, este no se, plomería, jardinería, incluso, chofer, todo eso él podía hacerlo, incluso pintó, carpintería no, ni albañilería, pero todo lo funcional, lo de mantenimiento él lo hacía. Entonces ¡ay pues obvio que tenía, un sueldo fijo, tenía las prestaciones, tenía seguro y todo!, entonces él se estableció ahí con las otras religiosas por un espacio de 30 años hasta que se jubiló por enfermedad y se murió

Mi papá (trabajaba) en una labradora y después emprendió, bueno también trabajaban la madera, cortaban árboles, hacían maderos y los vendían y después ya más adelante porque mi papá, tenía mucha cabeza para los negocios y puso una maderería, le compraban, arreglaba los maderos, después se puso un aserradero a cortar maderos y a hacer tablas y las vendía, hasta muy lejos las vendía, ya esos aserraderos se convirtió en un gran negocio. (En un poblado de Navarra)

En esa casa grande donde tenía le digo mi mamá y mi papá y mi tía que era como nuestra abuelita, una mujer alta, fornida, este muy trabajadora y muy piadosa. Este mi papá siempre fue un trabajador agricultor, siempre, y como era, aparte del terreno de él, rentaba, rentaba tierras y pos él las trabajaba, ocupaba mucha gente, mucha gente.

Yo nací ahí, todos mis hermanos somos de ahí, mis papás son de Tepetitlan, pero yo nací en Guadalajara y nacieron todos en Guadalajara, bueno 6, 2 nacieron en el rancho, ya se fueron a Guadalajara y yo vivo (su familia) en Guadalajara, en Medrano, zona de vestir. Ellos vivieron en Tega, tenían en Tega sus animales, dos años, y después (su padre tuvo un conflicto) lo balacearon en Tepetitlan porque lo querían matar, porque se le paraban las vacas al potrero del otro señor ricachón y como lo amenazo, que si se le pasaban las vacas, lo mataba a él y pues no lo creyó, (y) lo agarró a balazos... y antes no había coches, había lecheras de las que pasan, entonces pasaban lecheras y recogió a mi papá pero desangrándose y entonces mi papá en Tega ya no pudo hacer nada (por eso se fue a Guadalajara).

Era pura rezar, rezadería y al final un obsequio, muy bonito para, para el día de navidad.

En la cotidianidad de las familias de nuestras entrevistadas la práctica religiosa, especialmente a través de las mujeres, se encuentra presente de diversas maneras, particularmente la devocional. El rezo del rosario, la asistencia a misa, la lectura de revistas católicas, así como los eventos especiales del calendario litúrgico marcan el transcurso de la vida.

A mi mamá la recuerdo muy piadosa, yo todo lo que aprendí, muchísimas cosas muy buenas, de mi mamá, porque yo estaba siempre viví muy pegada a mi mamá, y mi mamá siempre cada vez que oía el reloj rezaba, y tenía una oración distinta para cada hora, un Padre Nuestro y un Ave María por las almas del purgatorio y a seguir, a la hora siguiente se acordaba, rezaba otra hora. Yo la única que me aprendí fue la de las diez y a hacer obras de caridad. Había unas muchachas en el cerro que vivían solas, dos o tres había allá donde éramos nosotros y les regalaba que patatas, que frijoles, lo que tuviera y me mandaba a mí a llevárselos, así que pues Dios nos daba

Íbamos a misa todos los días cuando no trabajábamos, rezábamos el rosario todas las noches, a las 10:00 todos juntos a rezar el rosario de rodillas ¿no?

Mi mamá dice , me platica, que cuando ella se casó a la siguiente noche de que se, de su luna de miel, le dice (a) mi papá yo rezo el rosario en mi casa a diario yo te invito si quieres rezar vamos a rezar, y se pusieron a rezar juntos, entonces yo pienso que eso les ha dado mucha unidad porque mi papá nunca le ha golpeado a mi madre, nunca le ha levantado la voz, o sea como que la gracia de Dios ha estado mucho con ellos.

Mis papás son católicos, incluso a él (su papá) le debo mucho la devoción a nuestra Madre Santísima de Guadalupe porque desde muy pequeña cuando yo tenía 7 años él nos llevó a un viaje a la basílica, estaba de recién, recién inaugurada la nueva basílica yo me quedé impactada, yo dije ¡pero qué es eso! En cambio mi mamá está muy inclinada a la, a la devoción de la virgen de San Juan, pero a mi no me llama la atención, o sea es la misma madre de Dios, pero la advocación a mi no me llama la atención...

Hacíamos las posadas con mi mamá, allá tenía un libro, así de grueso y estaba lleno de oraciones, y ahí tenía, tenía las posadas, las cuarenta Ave Marías, la novena al niño Jesús, todo. Mi madre pues lo hacía, rezaba y nosotros rezábamos con ella y yo de ahí aprendí las cuarenta Ave Marías allá con mi madre y luego las posadas las hacíamos, traía unas oraciones, después traía 9 Ave Marías en honor de los 9 meses que el niño Jesús estuvo en el vientre de la Santísima virgen, y esas 9 ave marías, había que hacerlas rezando de rodillas y caminando, y al *Bendito sea el fruto de tu vientre Jesús* se besaba el suelo, en cada Ave María, así lo hacíamos en mi casa. Después se rezaba una oración tres Padres nuestros y una oración a San José que acompañó en todo ese viaje a la Santísima virgen, era pura rezar, rezadería y al final un obsequio, muy bonito para, para el día de navidad.

Mi papá quería irse al seminario porque había muchas carencias, muchas necesidades, con mi papá tenían rancho había ganado y tenía que cuidar a las vacas, cuidar el potrero y cuidar a los animales. Y mi abuelita dijo que no, y mi mamá también (quería irse al convento) le dijeron que no y pues si se han dado las cosas ya tiene una hija religiosa y mis hermanos que estuvieron en el seminario, tres y pues bueno ha habido un poco de cómo semilla

Por parte de la iglesia recibían también revistas que llevaba una prima de él, ella se dedicaba cada mes repartía muchas revistas, ya tenía las familias donde iba a dejar, nos dejaba hojitas de vida cristiana y, y revistas, revistas como “La familia cristiana” que ya tiene años, y otra revista ediciones misioneros, si, de Guadalupe. Entonces también éstas revistas las llevaban a casa y también las leíamos en familia, las leía mi papá, mi papá siempre traía en la bolsa algo para leer, siempre, de tal manera que nos hizo un hábito la lectura. Prefiero leer que ir a ver televisión.

Las familias eran grandes entonces

Otra característica común es el de provenir de familias grandes, comunes en su tiempo y contexto y donde la llegada de nuevos hijos era percibida como una “bendición de Dios”.

Lo que generaba dinámicas particulares en las que las hermanas mayores generalmente colaboraban en el cuidado de los hermanos menores, así como en las actividades del hogar.

Somos 8: 4 hombres y 4 mujeres, Fuimos 11 por todos.

Las familias eran grandes entonces había vecinos, también de familias de 10, de 12, quizá a veces más, éramos grupos grandes de niños, e íbamos a cortar flores al campo para hacer collares, íbamos a la casa a brincar en la reata, a correr, todas las noches por la luna llena a correr, correr, correr; a los encantados, a las escondidillas. En el campo, cuando íbamos creciendo a atrapar luciérnagas para ponérmolas aquí (sobre la ropa) para que brille. Mis papás como mi tía, había una cocina grade con un fogón grande, todas las noches cenábamos juntos, café, café con leche o leche, este taco de frijoles o huevo lo que mi mamá nos daba, yo le calentaba las tortillas, en tiempo de frío estábamos metiéndole la leña (al fogón) y todos comiendo, platicando.

A veces nos salíamos a jugar al patio a correr y ellos se salían a estar afuera estaba un tronco de, de algún árbol y ahí se sentaban como para estar este mirando para dónde corríamos, y este, y a qué nos sentábamos a contar cuentos, adivinanzas, libros, recuerdo un libro que tenía muchos como fábulas y las leíamos, este, mi papá leía muchísimo, mucho leía, este, tenía mapas, mapas de Estados Unidos y de aquí del país, lo tenía guardados pero a veces los sacaba para enseñarnos para decirlos algo, nos preguntaba mucho de la escuela,

Yo recuerdo este, desde chiquitas, yo chiquita verdad, (era) la más grande me ponía mi mamá a que le ayudara a cargar el niño a cuidarle los, mis hermanitos, pero yo se los cuidaba, pero yo no era capaz de cambiarles el pañal. No lo soportaba, el cambiar el pañal, cuando venía el vómito o la nausea, era de ya no comer, no podía yo, esa parte la hacía mi tía, yo jugaba con el niño o lo cuidaba verdad, o prefería hacer otras cosas, en casa siempre hubo gallinas, marranos, vacas, becerros, y a todos, a todos nos tocaba hacer algo, llevarle el maíz a las gallinas, darle agua, porque era de llevarles en cubeta, agua a los, ponerle agua a los marranos, lavarles, o este en la casa había afuera un patio muy grande, había un pozo, una noria donde un tiempo sacaban agua con, con, con caballos.

Mi mamá me puso Guadalupe porque la mayoría nació de nueve (meses, yo nací de siete.

Las narraciones suelen configurar como destino la vocación religiosa a través de eventos que son mediados por la presencia religiosa, enfatizadas en su historia presente aunque ninguna de ellas las retoma en el momento de narrar el momento del llamado inicial.

Le prometió (su papá) a la virgen de Guadalupe, dijo, si se salva le pongo el mismo nombre, si no se salva de todas maneras se la va a llevar o sea me la va a recoger y ya mi mamá me puso Guadalupe porque la mayoría nació de nueve (meses), yo nací de siete, pero porque mi papá hizo enojar a mi mamá y del coraje, y como estaba con siete meses pos ya se lo echó pero todos nacieron de nueve, entonces mi mamá siempre le echaba la culpa a mi papá, que yo había nacido así de pequeña por mi papá

Mi madre me comentó que yo soy sietemesina, entonces pues ciertamente era la primogénita de ese matrimonio y al ver que no superaban que yo viviera ni siquiera una semana, entonces al ver eso, entonces mi papá decidió, mis papás decidieron llevarme a bautizar en ese margen de 8 días por la posible muerte ¿no? que yo pudiera tener, entonces la superiora de ese tiempo, de las religiosas de ese tiempo ya en paz descansan, se dio cuenta de que incluso mi mamá quedó grave, yo salí del hospital, bueno de la clínica y mi mamá se quedó hospitalizada porque quedó muy mal, o sea yo hasta la fecha no se lo que le pasó quedó muy mal y de mi se hicieron cargo las religiosas un tiempo creo que dos meses ¿sí?, pero ya comenta una de ellas de que cuando fueron a, este pues a presentarme o a, o a darme a conocer con las religiosas de ese convento de San Luís es cuando mi papá me presentó con... mi papá y una religiosa me presentaron con el Santísimo y ya dijeron mira pues, si realmente crees que va a ser para aquí, pues aquí estás ¿no?, entonces me ofrecieron al santísimo, y ya gracias a Dios pues ya tengo 38 años bien, o sea yo los he aprovechado muy bien, muy bien, pero si, o sea todo eso tiene que ver en mi, en mi vocación hasta en lo mínimo

La mujer era para casarse y para qué estudiaba, verdad, entonces pues si la mujer se va a casar, pues que mejor aprenda cosas de casa.

Todas ellas tuvieron acceso a la educación formal e informal, es decir, todas fueron a la escuela de acuerdo a lo que había disponible en su entorno, y en sus familias fueron educadas para cumplir con un modelo ideal de mujeres adecuado a su contexto el cual corresponde al de madre-esposa. Por lo que en los casos que salieron a trabajar se desempeñaron en puestos pensados para mujeres, como dependientas, o aprendieron actividades socialmente consideradas femeninas: la confección de ropa o de manualidades.

Mis hermanas trabajaban, todo mundo sí porque como no nos dejaban estudiar. O sea mi hermana se casó a los 19 años y a los 18 se casó la otra y yo tenía 15 cumplidos cuando ya se casaron mis dos hermanas chicas, entonces yo mi mamá no me dejaba (trabajar) , pues ¿cómo te vas a subir sola al camión?, entonces yo le dije, mire no me dejaron estudiar, entonces yo no voy a estar aquí yo me voy a ir a trabajar, entonces maquillada, con zapatillas, con el pelo largo y todo pos yo me veía como de 20 años, nunca me vi de 15, yo era cajera, y yo iba a depositar al banco porque me enseñaron todo y ¡eso que nada más tenía primaria! , nadie sabía, el patrón si sabía, pero él nos quería mucho porque él decía que nosotros siempre parecíamos bien preparadas, como si fuera una de preparatoria y nunca tuve nada más que primaria, yo estudié la secundaria en el convento, entonces yo me fui a trabajar a los 15 años y mi hermana en un mes me enseñó la trayectoria pero yo siempre en mi casa, no me gustaba, no se yo no era de antros, yo nunca conocí una discoteca o sea no era mi hobby eso, ni las joyas ni las modas yo siempre preferí otra forma.

(Ella trabajó una temporada en la ciudad de México) Conocer la ciudad de México, el fin de semana, el sábado que nos hacía cuentas de lo que habíamos trabajado, nos hacía cuentas el señor, este le pedíamos, cada quién le pedíamos lo que íbamos a gastar. Por ejemplo si yo le pedía 20 pesos y con esos 20 pesos a dónde iba, pues a Chapultepec, a Xochimilco a la Villa de Guadalupe, al centro, a pasear, nos íbamos a pasear, a veces al cine y así cada domingo era de salir, nada más en la mañana se nos daba el desayuno y ya era de salir y, y este, regresar hasta en la tarde, nos ponían ahí,

nos ponían una hora hasta las 8 de la noche ya después ya no deben de estar en la calle, y en la semana ahí estábamos siempre pues no había a dónde ir, estábamos trabajando.

Vivimos en una casa antigua, techos muy altos, casa húmeda, fría, se comenta que antes era allí un... un convento precisamente. Esa casa estaba al lado del colegio donde yo estudié, del colegio Miguel Ángel, que es un colegio de la cadena de colegios (administrada por religiosas). Allí estudié de Kinder 1 hasta bachillerato.

A mi no me dejaron estudiar a mi me hubiera gustado mucho la escuela, yo nomás estudié secundaria, a mi no me dejaron estudiar mis papás porque en aquel tiempo cuando yo era más chica hubo una racha en Guadalajara que se llevaban a todas las muchachas en la comunidad, entonces decía que las mujeres no, que los hombres si estudiaran pero las mujeres no íbamos a estudiar, porque el (su papá) prefería tenernos con secundaria o primaria, nada más pero no que nos robara un muchacho, entonces nunca nos dejaron, y mis hermanos si estudiaron la preparatoria, nosotras no, a nosotras no nos dejaron.

La mujer era para casarse y para qué estudiaba, verdad, entonces pues si la mujer se va a casar, pues que mejor aprenda cosas de casa, por ejemplo a mí después de sexto año me mandaron a unas clases de manualidades con una señora. ¿A qué me enseñó esa señora? Me enseñó a hacer, este, tejido de agujas, de gancho, me enseñó a, a algo de corte y confección y me enseñó algo de florería, me compraban el material, pues, y te vas a enseñar a esto. ¡Ah pues me mandaban pues yo voy, obediente!, me recuerdo que hice unas rosas muy bonitas, las primeras que hice, un arreglo de rosas muy bonitas, este, unas noches buenas, así cositas que me enseñaron, y... y empecé a enseñarme a me gustaba mucho, me llamaba mucho la atención lo de, lo de corte (confección textil)

con ella (la modista) me enseñé un poquito (corte y confección) y este, mi mamá me compraba telas para que fuera con ella y ella ya me enseñaba a coserlas, y aparte le ayudaba yo a ella, a esa señorita que tenía muchísima ropa que coser, sobretodo cuando iba a llegar una fiesta patronal, todo mundo estrenaba, Me enseñé a bordar allá mismo, con una muchacha de allá y después mi papá me compró mi máquina y la tenía en la casa, pero ahí guardé un tiempo y después me fui a una fábrica porque yo no quería estar en la casa.

(Cuando) yo cumplí 15 años y yo empezaba a comprar cosas pa' cuando me casara.

Su vida antes de considerar a la vida consagrada se desarrolla de manera usualmente típica para el contexto en el cual se desarrollan todas tenían amigos, en algunos casos novios y se vislumbraban a futuro casadas y con hijos.

Tenía amigos, amigos así bien y todo, pero así como que algo mas especializado como novio, así como novio de que mira, aquí ya pienso contigo una relación más formal quizá en un futuro, no. Bueno si me atraían dos niños, con los cuales tuve una relación un poquito más, pues más estrecha, pero, este, realmente, no, para pensar para un matrimonio, no, con ellos no, aunque en mente tenía casarme y tener 6 hijos.

Ya hasta pasados... pasados, ya era juniora, digamos unos 10 años, después de que ingresé al instituto, estaba yo en la ventana que da hacia, hacia la calle y me dice mi mamá, dice sabes quién va a ir, y yo dije no, ¿y ya yo dije en dónde?, en ese coche que va pasando, pues era Francisco, con su esposa y su hijito. Pero sí sentí raro adentro, sí sentí raro

En la casa de nosotros (era) todo así muy en paz, entonces mis hermanas yo me acuerdo que yo estaba chica y mis hermanas siempre compraban cosas para cuando se casaran y yo cumplí 15 años y yo empezaba a comprar cosas pa cuando me casara, o sea yo siempre pensé como mis hermanas, yo sí me quería casar. Como que uno siempre pone de modelo a alguien enfrente ¿no?, entonces quería casarme como mi madre que era feliz, pero quería parecerme a mis hermanas.

Siempre tuve pretendientes, siempre tuve suerte, pero a mí no me gustaba cualquier sinvergüenza, que le daban beso y ya era la novia no, a mí siempre me gustaba que le pidiera permiso a mi papá pero no querían ellos, entonces no, porque mi papá así nos acostumbró, dijo que él no quería que anduviéramos en las esquinas, ni en las calles haciendo el ridículo, que por eso teníamos una casa.

Yo dije que sí a uno (novio), nomás le dije a uno, porque los demás no, yo quiero uno, los demás no porque otros no me gustaba su forma de ser, pero al que yo le dije que sí lo encontré en un grupo juvenil

Ya en el grupo juvenil encontraba muchos que a los que decíamos que sí, y nomás le dije que sí porque tenía ojos verdes.

Quería la amistad nada más, pero ya verme casada y sobretodo yo estaba muy contenta cuando éramos solo amigos, cuando ya ellos querían este ser novios me incomodaba mucho esa relación y me costaba mucho la relación, me gustaba mucho la amistad nada más.

Me fui de 19 años (a trabajar a la ciudad de México), estuve dos años, dos años, pero ese señor, esa señora nos daban el pasaje cada mes para que viniéramos, nos daban el hospedaje y la comida y nos pagaban muy bien, porque aquí por ejemplo si yo bordaba un juego de sábanas me los pagaban a seis pesos y allá lo pagaban a 10, entonces nosotros guardábamos y nos hacían la cuenta cada semana, pero no, no nos daba el dinero, solamente le dábamos el dinero que le pedíamos, y todo lo iba guardando y cada mes que veníamos nos daba para nuestro pasaje y nos daba el dinero que teníamos ahí guardado. Entonces pos yo le insistí a mi papá porque si le insistí para que me dejara ir porque mi mamá no quería, por eso le pedía a mi papá. Luego iba y me regresaba cada mes.

A los 15 años tuve mi primer novio y pos ya con novio, pos ya para qué iba querer ser religiosa

En tres de los cuatro casos la opción de la vida consagrada no se les presenta, en primera instancia, como algo a considerar. No es atractivo. En su modelo de vida futura queda en primera instancia la opción del matrimonio. No obstante, tener algunos acercamientos, de diverso tipo, con ella.

Cuando yo tenía ya 13 años, este, me llamaba, me llamaba mucho también la atención lo de la vida religiosa, mi papá tenía una prima religiosa y cuando iba a visitarnos pues

a mi me invitaba, pero es que yo le hacía muchas preguntas y bueno pero, pos no me, no me, no me fui al convento en ese tiempo, pero después también ya. Pos yo como que no, no, no quería, verdad, sabía, me atraía mucho pero no, yo misma me decía que no, que no iba a ser monja.

A los 15 años tuve mi primer novio y pos ya con novio, pos ya para qué iba querer ser religiosa, aunque yo creo que este novio fue de, de no, no yo no se por qué, para qué lo tenía, si yo no, no estaba enamorada de él, yo había querido mucho, mucho a un niño, cuando yo estaba en sexto, año, mucho que era amigo de mi hermano, yo estaba en quinto año y ellos estaban en sexto año y lo, lo quise yo creo como esos amores platónicos y jamás volví a sentir eso, yo tenía ya, estaba en quinto tenía 11 años y, y yo lo veía como si fuera un niño, yo no tenía ojos para nadie más que para él, Carlos, este era el niño más hermoso que había en este mundo, y este y así estuve yo enamorada de él de los once, pues yo creo que mucho tiempo estuve enamorada de él, entonces claro que aunque me atraía mucho la vida religiosa como que no, verdad.

Venía cada semana, a veces cada 15 días, venía muy seguido (su novio), entonces cuando yo le dije que no me quería casar con él se enojó muchísimo porque me dijo para qué me hiciste hacerme ilusiones, hizo su casa, yo veía que estaba, yo sabía que estaba haciendo su casa, que quería que fuera con su familia, su familia que yo fuera, verdad, su hijo, peor, pero pues yo dije pues para qué, o sea no. Entonces ya le dije que no, me dijo- de los arrepentidos se sirve Dios y tú no te vas a casar, lo que va a suceder es que te vas a ir a un convento- pues yo dije, pues en el fondo me gusta, y yo ya no tenía 22 años

Cada vez yo sentía cada vez más ese llamado, esa atracción por las cosas de Dios

En las narraciones encontramos como un proceso en el cual las religiosas comienzan a considerar la opción, pero no como algo inmediato. Se van conjugando las circunstancias para que la elección hacia la vida consagrada se vuelva atractiva.

En algunos casos parece estar siempre presente la idea, pero en los más aparece casi por casualidad.

Yo pensaba ser monjita, desde siempre. Cuando yo me vi y pensaba eso qué sería, unos ocho años, ocho años y hasta de las camas cojía una sábana, la jalaba y me las ponía yo así e iba a verme al espejo para ver cómo me veía yo como si fuera una monjita, pues con una sábana (risas) me cubría todo y ya me vi y me gustó, y así crecí

Cuando yo tenía ya 13 años, este, me llamaba, me llamaba mucho también la atención lo de la vida religiosa, mi papá tenía una prima religiosa y cuando iba a visitarnos pues a mi me invitaba, pero es que yo le hacía muchas preguntas y bueno pero, pos no me, no me, no me fui al convento en ese tiempo, pero después ya.

Cada vez yo sentía cada vez más ese llamado, esa atracción por las cosas de Dios y yo creo que conforme estudiaba porque estudié cuatro años de Liturgia y cuatro años de Biblia, entonces conocer las cosas de Dios me fueron llenando mucho en mi vida, que después iba yo a misa todos los días, salía a las seis de la tarde de mi trabajo y a esa hora me iba yo a la iglesia de San Diego o de San Antonio, que había misa a las siete de la tarde, y cualquiera de las dos me quedaban bien porque después yo agarraba el

camión en Zaragoza (nombre de una calle), allí agarraba el camión. Entonces pues para mí ya era, no un hábito, sino una necesidad de ir a misa diario y comulgar y confesarme cada mes, porque me confesaba cada mes y entonces este aparte participaba yo en un grupo de orden seglar.

Una vez que salió de vacaciones vino y me dijo ¿por qué no te vienes conmigo?

El primer contacto con la congregación suele ser fortuito, no en todos los casos se cuenta con un pariente o amigo cercano que forme parte de la Iglesia, o se tiene contacto a través de las obras apostólicas

Eran de mi pueblo (las religiosas) y de cuando en cuando, de tarde en tarde iban de vacaciones, pero yo era una chiquitina de 10, 12 años, yo rendía mis respetos a esas monjitas, eran tan venerables, respetuosas. Y después una amiga mía que, en ese sentido, era también de familia muy piadosa, su mamá piadosísima y ella no tenía papá y entró al aspirantado y una vez que salió de vacaciones vino y me dijo ¿por qué no te vienes conmigo? Entonces fue a mí a la que le tocó aquella entrada.

Los padres nos dijeron, van a venir unas madres italianas y este pues, aquí en el grupo hay varias jóvenes que ojala y se interesen por la vida religiosa porque ya son ustedes por la orden seglar, ya llevan formación, pero si alguna de ustedes quiere, dice ya pueden dar ese pasito más de lo que es ya de la familia. Pues nos dijeron eso y a mí como que me hizo así el corazón. (seña de agitación)

Yo nunca iba con el fin de ser religiosa

Es interesante notar que en tres de cuatro casos no habían considerado la posibilidad de ingresar a la vida consagrada a pesar de tener un entorno favorable para ello. El momento y la forma en las que ubican su decisión a la que denominaré *opción vital*, está definida desde la narración como un evento místico es decir, tienen la certeza de que Dios les está llamando y les ha preparado el entorno en el cual ellas le escucharán de variadas maneras

Me dieron este papelito (invitando a un retiro vocacional) cuando me fui a confesar, y le dije yo voy a ir, porque como me tocaban vacaciones del trabajo yo las pedía como yo quería pues ya había llegado el año, ya había llegado el año y me tocaban creo que 10 días hábiles, entonces dije las voy a pedir que coincidan en ese retiro, y ah pues órale, mi mamá no tuvo ni problema, ni mi papá pues siendo cosa buena ¿no?, pues era, pero yo nunca iba con el fin de ser religiosa, en mi trabajo iban muchas religiosas a comprar, de esas que usan hábito y uno las atendía de inmediato, cuando yo las veía en el camión con el hábito del que lo fuera decía mira están locas ¿no les dará vergüenza subirse al camión así? Y era cuando me empezaba a subir, hasta me daba pena subirme al camión, o sea me acordé y era lo que yo les decía a ellas ¿no?, no les dará vergüenza subirse así porque yo siempre decía a ellas, o sea no las criticaba mucho, pero no las aprobaba o sea están locas, creo que les falta un tornillo ¿no?, yo pa vestirme así es porque de verdad o amo mucho a Dios, decía ¿no?, pa' vestirme así, está uno medio loco o de verdad amas a Dios o qué te pasa ¿no?, o sea me cuestionaba

un poquito, pero nunca le vi entrada, me valía, yo decía está medio loca pa subirse así, a hacer el ridículo en el camión, era lo que yo pensaba y cuando iban a mi trabajo con hábito y todo yo siempre las atendía pero con respeto porque eran religiosas, no porque realmente a mi me llamara la atención, sí, y ya...

Ella pertenecía (su amiga) a este grupo juvenil porque quería descubrir, pues ir tenía inquietud ¿no? pero, pues no quería ir sola, entonces, era una chica muy indecisa, si recuerdo, muy indecisa, es obvio ¿no? por su situación familiar. Entonces recuerdo que duró una semana de fastidio, recuerdo que me decía por favor acompáñame, ¡no, yo ni se qué es eso!, de veras yo no sabía que era eso jornada vocacional, porque yo no estaba en ese grupo, no, no, no, hasta que me insistió mucho y le dije, ¿sabes qué? ¡Ya por favor ya!, sí voy. Entonces la directora general de ese tiempo, la madre Blanca, ella se encargó de hacer todos los trámites con mis papás, pues mire fijese que... quiere ir a una jornada vocacional, pues que el permiso, y que esta vocación pues es tal y que necesita esto, mis papás dijeron, no pues sí, pues va con las monjas pues que vaya. Pero mi intención no era esa, mi intención era acompañar a mi amiga.

Fui a la Merced ahí en Guadalajara porque yo siempre pasaba por ahí y pasé y me llegué a confesar, porque pa qué quiero que me diga mi madre si yo ya sabía, entonces me metí, y me pasé y había un papelito, para la vida religiosa pues yo sabía que era como un retiro, yo creo uno se daba una idea ¿no?, un retiro religioso y ya está y ya, ahí fue, y ya pues me fui a mi trabajo y llegué a mi casa y todo y pues le dije a mi mamá y le dije lo que me dieron este papelito cuando me fui a confesar, y le dije yo voy a ir, porque como me tocaban vacaciones del trabajo yo las pedía como yo quería pues ya había llegado el año, ya había llegado el año y me tocaban creo que 10 días hábiles, entonces dije las voy a pedir que coincidan en ese retiro, y ah pues órale, mi mamá no tuvo ni problema, ni mi papá pues siendo cosa buena ¿no?, pues era, pero yo nunca iba con el fin de ser religiosa, en mi trabajo iban muchas religiosas a comprar, de esas que usan hábito y uno las atendía de inmediato, cuando yo las veía en el camión con el hábito del que fuera decía mira están locas ¿no les dará vergüenza subirse al camión así?

Hice una novena a san Antonio porque yo dije, le dije a San Antonio, tú ayudas a las que se van a casar, pero yo no me quiero casar

Cuando se toma la decisión los procesos son de dos tipos: el primero de ellos en el que se va teniendo de manera paulatina, un acercamiento a la vida consagrada como parte de un proceso más largo y en el que la persona va descartando otras posibilidades. Es decir, es una decisión tomada desde las y circunstancias que rodean a la persona, y en la que el llamado se presenta como una decisión que va ganado en el ánimo de la persona.

Cuando me vine al convento, cuando yo miré que mi papá ya estaba en grado de gravedad, desahuciado y que mi necesidad, de ya la vida religiosa era cada vez más fuerte, yo ya no me sentía feliz, ya no estaba feliz, ya simplemente ir a la catequesis cada semana se me hacía muy poquito, en el grupo de laicos donde yo iba cada semana, este presentaron un servicio de limpiar la iglesia o limpiar la sacristía cada sábado, entonces yo salía a las dos de la tarde, salía de mi trabajo, de aquí me iba a la iglesia, éramos un grupito que hacíamos limpieza, limpieza, era como un apostolado y

a mi siempre me dejaban que limpiara los vasos (litúrgicos) y eso me llenaba en mucho, y luego de ahí ya me iba a la casa, era una hora nada más, iba a la casa por mis cosas de catequesis y ya regresaba como a las 6 de la tarde a mi casa a dormir y ya me quedaba ahí el domingo pues nada más iba a misa y ya regresaba. Pero aunque iba a fiestas, pues si iba a fiestas, me gustaba bailar, pero no, yo sabía que al regresar de la fiesta había un vacío muy grande en mí. Iba creo que había excursiones, pues siempre estaba anotada en las excursiones... (Risitas) de dos días eran las excursiones, a veces de tres y si muy contenta, muy feliz, pero al regresar sigo viviendo en lo mismo, o sea no hay cambio en mi vida, se iban casando los que había sido mis amigos, pues se iban casando, y este que esa vida pues tampoco iba a ser para mí.

Hice una novena a san Antonio porque yo dije, le dije a San Antonio tú ayúdamelas a las que se van a casar, pero yo no me quiero casar...

Yo siento la necesidad de estar siempre contigo, me siento muy contenta de salir del trabajo e ir a meterme a la iglesia, me siento muy contenta de estar con los niños en la catequesis, me siento muy contenta en servir, entonces San Antonio quiero que me ayudes y que me ayudes ya, porque los años se van pasando, mi papá cada vez está más enfermo, y yo estoy cada vez más desesperada, entonces que ya me ayudes a encontrar mi camino, y este, hice la novena, y esta una amiga una vez me dijo, cuando llegué a la misa y vio que yo saqué mi novenita y la estaba rezando y me dice –oye- ¿que estás buscando novio? ¿Qué no ya tienes? No es que estoy pidiendo otra cosa, después le platiqué. Pero yo hice esa novena a San Antonio y cada año que es día de San Antonio, este año fui el día de su fiesta, fui a San Antonio, porque ahí yo hice esa novena para que Dios me ayudara a ya ubicarme, ya era tiempo, yo ya estaba sufriendo mucho, una soledad un vacío muy grande, entonces sí, yo digo que si me ayudó San Antonio porque al poco tiempo me tuve que decidir,

yo quería la amistad (de los muchachos) nada más, pero ya verme casada y sobretodo yo estaba muy contenta cuando éramos solo amigos, cuando ya ellos querían este ser novios me incomodaba mucho esa relación y me costaba mucho la relación, me gustaba mucho la amistad nada más.

Sentí una paz tan increíble, o sea algo indescriptible que yo dije, sí es,

En el segundo caso la decisión es rápida y muchas veces imprevista. Dios se hace escuchar de diversas maneras, con frecuencia en algún momento de los retiros espirituales utilizados como parte de las estrategias de promoción vocacional.

A mí me pasó en ese retiro como cuando alguien ya te conoce, como cuando te están hablando como anillo al dedo, como cuando están hablando para ti ¿si me explico?, o sea que te diré,..... Ah pues así me pasó, o sea todo lo que me pasó en ese retiro yo no entendí que era para todos, yo entendí que era para Sor Guadalupe, sentí que era para mí directo, o sea más claro ¿qué podía ser?, era claro, claro, claro, claro, claro, claro, claro, o sea yo ya salí con la certeza.

En la jornada (vocacional) específicamente un, un jueves, un jueves, este jueves en la noche nos dijo la, la coordinadora de esa jornada, nos dijo, mira muchacha hoy en la noche va a haber adoración nocturna, libremente si alguna desea acompañar al santísimo en el transcurso pues de alguna hora en la noche el santísimo va a estar expuesto, pero libremente quién quiera. Dije ah no qué flojera, yo dije noo, yo tenía mucho sueño pues no, pero ya fue la madre oficial y tocó la campanita y dijo, dijo la alabanza oficial de nosotros, que también se dice en los colegios <sea alabado el santísimo sacramento> y ya el que quiera responde, quién no, no, ahí en ese caso, entonces dice, chicas nada más les recuerdo que ya va ser la una para que quien guste vamos a estar ya con el santísimo expuesto, yo dije bueno, pues nada pierdo, yo voy a ir, para ver qué es eso y ya, este, a la una estábamos varias en un grupo y ahí, ahí es donde yo sentí que el Santísimo me tocó el corazón, exactamente ahí, si, verlo a él así, en, en la custodia, todo en silencio, pues una de la mañana, sin ninguna preocupación de horarios, ni de córrele porque sigue esto, no, solamente para él, entonces yo sentí donde él dijo: sabes qué, este espacio es para ti...

cuando yo estuve con el santísimo que fue una hora yo sentía, sentí una paz tan increíble, o sea algo indescriptible que yo dije, sí es, pues que bien ¿no?, si, entonces ahí, pero por otro lado también que la situación en los medios se fueron dando a pesar de que tuve contradicciones y obstáculos y demás, algunas negativas, a pesar de todo Dios está permitiendo que todo se vaya persiguiendo, es por eso que yo tenía una certeza plena de que se va dando y cuando uno tiene la certeza de que se esta permitiendo se genera paz, una paz interna increíble

El retiro fue en tres días, era miércoles y se acabó el domingo mi papá me tenía que recoger el domingo,

A mí me pasó en ese retiro como cuando alguien ya te conoce, como cuando te están hablando como anillo al dedo, como cuando están hablando para ti ¿si me explico?, pues así me pasó, o sea todo lo que me pasó en ese retiro yo no entendí que era para todos, yo entendí que era para Sor Guadalupe, sentí que era para mi directo, o sea más claro ¿qué podía ser?, era claro, claro, claro, claro, claro, claro, claro, o sea yo ya salí con la certeza...

Entonces pues estaban de todas las congregaciones y yo sentía la llamada así fuerte, fuerte, yo sentía la certeza de que Dios me quería, me quería para algo yo no se si para ancianos, para niños, para lo que fuera, pero me quería para algo él me quería, yo sentía la fuerza, o sea es algo que no lo puedes explicar yo sentía la seguridad, la certeza aquí dentro, una fuerza que me impulsaba. Ay ya, ya, ya, ya aquí la tienes, ahí era mi lugar ¿pero con quién?, entonces luego le dije al Señor ¿y ahora con quién si ahí hay muchas?, y todas de colores (se refiere a los distintos hábitos), y nunca sabía que hacían. Entonces preguntan que en cuál ¿no?, decía, y ya después cuando yo no sabía elegir porque yo no puedo decir, ¡ay pues me gustan los ancianos, ay pos me gustan los niños!, -pues a veces uno no sabe lo que quiere-, ¡que vas a saber! Entonces ya cuando salí dije Ah ¡ya se Señor! me voy a fijar en las que sean más alegres, yo en eso me voy a fijar porque lo que yo quiero sentir es una alegría, yo no puedo fingir, yo dije me voy a dedicar a ser alegre haga lo que haga y eran las....., de todas las que observé, yo ¡que iba preguntar si cuidan enfermos o no cuidan enfermos!, yo que iba a saber que me iba ir a León y que iba a pasar tanta cosa, uno no piensa nada, me gustó

la alegría dije con esas si me gusta, mejor y por andar pues con esas me gusta, o sea me gustó porque la hermana promotora tocaba la guitarra y nosotras bailábamos las 280 que éramos, a todo mundo lo traía en jaque, era diferente a las demás religiosas, o sea eso me llamó mucho la atención o sea como que sabía hacer las cosas, como que sabía, como que era muy feliz, muy alegres yo así lo vi, entonces ya fui con ella, yo primero estuve viendo, después yo fui y me anoté con ella.

La primera vez sólo vine un rato (al convento), después ya la madre (superiora) me dijo que sí, que, que viniera a hacer una experiencia, pedí permiso en el trabajo, vine un mes aquí, ya más decidida, vine, miré me quedé, me iba a quedar una semana, pero al final nada más me quedé dos días y este pues yo creo que dije , pues con esto es suficiente y hablé con la madre Dolores que estaba en ese tiempo y le dije sí... si me gusta, me siento muy contenta, me gusta el ambiente, la capilla me atrae mucho, este yo creo que sí, si me voy a quedar.

Sentía que estaba en un mundo diferente al mío, me sentía como un pez fuera del agua,

El regreso a sus casas, después de haber tomado la decisión, supone una serie de cambios en su vida: despedirse del trabajo, prepararse a dejar sus casas, es una despedida de su rutina y la vida que hasta el momento habían llevado. Lo cual las lleva a narrar a el mundo que las rodea de una manera distinta.

Te cambia la vida, si de verdad quería seguir a Cristo ¿no? entonces me dijeron (las religiosas), mira sabes qué aquí está tu listota así de cosas porque te piden pues lo que no usas (comúnmente), pero te piden o sea blusas de manga larga, camisetas, te ponen primero un uniforme cuando entras y te piden muchas cosas que uno no acostumbra, falda azul marino y así ropa que no, como de jumper, entonces me da mi listota y que en la tarde me esperaban para entrar, 20 días...(le dieron para ingresar al convento)

(Al regresar a su casa, después de la experiencia en el convento) Sentía que estaba en un mundo diferente al mío, me sentía como un pez fuera del agua, empecé a ver las cosas, que no eran mi, mi ambiente y ya regresé a mi casa, y pues si, me dieron una listita de cosas que iba a necesitar y pues comencé a comprar cosas y a almacenar también cosas en mi casa porque pues yo sabía que no iba a tener ayuda económica en mi casa, entonces me compré varios pares de zapatos, me mandé a hacer unas faldas que no tenía de las que aquí se usa, me hice faldas, yo compré la tela, me hice varias faldas y blusas, empecé a comprar shampoo, crema, medias, toallas sanitarias, lo que yo consideré dejé el ropero lleno de cosas.

¡Señor me voy a fijar en la que sean más alegres!

En algunos casos, si se considera desde el primer momento el tipo de apostolado en el que se ocuparan y en otros se va conociendo poco a poco. Es interesante notar que no en todos los casos el saber a que se van a dedicar en el trabajo pastoral, tiene un efecto

definitorio en la decisión, en un primer momento es tomar la decisión de elegir a la vida consagrada, la labor pastoral queda relegada a un segundo término.

Conocía esa espiritualidad (la carmelita) pero tampoco (la elegí) porque es el claustro, es encerrada, y yo pensaba, no puedo, no podría vivir encerrada toda la vida, este, a la mejor ya traía yo la, la raíz de la aventura, ¿verdad? Porque pues ya ve mis papás salieron y yo también ya había salido, entonces como que yo encerrada, me veía que no que no.

No sabía elegir (en el retiro de promoción vocacional) porque yo no puedo decir, ay pues me gustan los ancianos, ay pos me gustan los niños, pues a veces uno no sabe lo que quiere, ¡que vas a saber! Entonces ya cuando salí dije- ¡Ah ya sé Señor me voy a fijar en la que sean más alegres!, yo en eso me voy a fijar porque lo que yo quiero sentir es una alegría, yo no puedo fingir, yo dije me voy a dedicar a ser alegre haga lo que haga y eran....., de todas las que observé las..... yo que iba preguntar si cuidan enfermos o no cuidan enfermos, yo que iba a saber que me iba ir a León y que iba a pasar tanta cosa, uno no piensa nada, me gustó la alegría, -dije con esas sí me gusta-. Mejor y por andar pues con esas me gusta, o sea me gustó porque la hermana promotora tocaba la guitarra y nosotras bailábamos las 280 que éramos, a todo mundo lo traía en jaque, era diferente a las demás religiosas, o sea eso me llamó mucho la atención.

Mi madre se puso histérica, casi me quita el apellido

Las reacciones familiares son de todo tipo, aun y cuando nuestras protagonistas proceden de familias católicas, su condición de mujeres y la elección de consagrarse a la vida religiosa es valorada de maneras distintas.

Yo fui a mi casa le dije a mi mamá, mamá le dice usted a mi padre, sí yo le digo, delante de mí le dijo, oye... ah yo también me iría de misionero, así se puso mi papá. Bueno pero no se opuso, me dejó ir, nada más cuando me despedí de él me dice, mira hija, si no estás contenta, no te vayas a ir por ahí, ve a la casa, así que no se enojó más conmigo

Fíjate (mamá) que van a venir dos madres a pedirme y ya le expliqué lo que nos dijeron en la jornada de que miren, en mayo vamos a preparar una fecha para ir a hablar con sus papás porque como son menores de edad tienen que firmar, tienen que estar en pleno, tener el consentimiento de papá y mamá de que van a ingresar a un instituto y que están de acuerdo. Entonces ya les expliqué, bueno a mi mamá le expliqué, entonces mi mamá dijo, ¿de veras? Y le dije sí, ya me dijo, mi papá no, mi papá no estaba como siempre, entonces ya después pasaron los días y la directora del colegio me decía, oye Conchita fíjate que ya habló la madre coordinadora de promoción vocacional y dijo que tal fecha para que les digas a tus papás y ya le dije a los dos, saben qué papás pues yo voy a ingresar en Querétaro pues la postulante, pero necesitamos que estemos en común acuerdo todos, porque va a venir la madre a leernos la cartilla y a que firmen algo y mi papá dice ¿estás segura hija?, si papá, bueno, y ya no me dijo nada y mi papá insistía mucho en decir oye sabes qué, por qué no te vas mejor acabando la prepa. Y yo le dije no papá es que mira, si me voy acabando la prepa ya no iría, porque yo sé que en la prepa ya nos se me va antojar, así

le decía. Y si tenía incluso dos opciones, la otra opción, uno era la prepa en el colegio San de Luís y la otra era estudiar prepa y una carrera comercial corta, mi papá decía pues eres mujer y debes de abrirte puertas en la vida y todo. Yo decía es que no quiero, por qué no quieres, yo decía es que voy a ir a Querétaro al postulantado, bueno, entonces a él ya no le dije nada. Y después mi mamá me decía oye ya pensaste que no vas a escuchar música, dije si, ya pensaste que... porque yo era fanática de mi novio Luís Miguel, ya pensaste que, que, Luis Miguel, y que... si mamá..., pero ella trataba como de que yo me situara, pero no, pues yo pienso que es ahorita, después no, yo sentía que era el momento.

Mi madre se puso histérica, casi me quita el apellido, me maltrató lo que nunca mi madre que es una santa, se me puso, porque yo era la grande de casa, y el hecho de ser la grande de casa, la que le haga el quehacer, la que lave y que planche, la que nunca le diga que no, la que siempre le lleve todo,

Entonces le digo pos mi mamá así casi, casi como que me deshereda ¿no? y que me le voy al convento, y que en un convento como que dices ay, y ¿qué vas a hacer? Quién sabe y ¿y quienes son? Quien sabe, pues yo no sabía nada, yo solo sabía que me quería ir y que ahí estaba la lista ¿no?, -¡a ti como que te lavaron el cerebro!, ¿qué te hicieron?- y mi madre si se enojó muchísimo, mi papá es más tranquilo, como más prudente y yo le dije a mi papá mira esto, Yo quería que alguien me dijera sí vete, yo quería que alguien decidiera por mí ¿no? porque te da miedito, mi papá me dijo mira si te digo que no nunca se te va a olvidar, si te digo que no es que nunca me dejó, soy un injusto que nunca te dejó ni probar, si te digo vete vas a decir éste me mandó, tu decide, yo te apoyo, mi papá es muy tranquilo, pero el día que yo me iba a ir, al día siguiente en la mañana me levantaba y me iba, mi mamá se puso bien gravísima porque le afectó la noticia, presión arterial y emocional,

El día que me venía al convento se puso gravísima la tuvieron que internar y mi papá se enojó conmigo, ahí si se enojó, ¿cómo puede ser si tu madre se está muriendo, como puede ser que te vayas!, y me fui a despedir de mi mamá y me dijo pues allá nos vemos en el cielo si me muero ni te aviso, ¡pues allá nos vemos! yo muy valiente, no pues empezó a llorar, llore y llore, y yo pos me aguante porque si me pongo a llorar en frente de ella, no pos nunca salgo de casa.

No le gustó porque están con la idea de que no te van a volver a ver ¿si?, de la idea de antes, de que se va mi hija y la pierdo o sea mi mamá está con la idea de los de antes, de gente de antes de que te van a dar de comer con ajo, te van a hacer o sea te pierdo ¿si?, entonces era así como rebeldía ante Dios y ante por qué esas nagualonas se llevan a mi hija, fue lo que dijo ¿si?, porque ella sintió que me secuestraron ¿si?, y aparte porque yo el brazo fuerte de mi madre, yo le ayudaba a mi madre, yo no le complicaba la vida a mi madre, jamás la desobedecía, lo que dijera mi madre., entonces mi mamá siempre me quiso mucho, se casaron mis hermanas muy chicas y me quedé yo de grande en la casa o sea yo era la vieja de la casa ¿si?, o sea yo era todo en la casa , si me vengo al convento pues para mi mamá se acaba el mundo, quién se queda a ayudarle, quién le daba económicamente que le ayudaba muy bien, quién la hace fuerte en la casa de, yo siempre la andaba chuleando.

Hablé con mis papás les dije que si iba a regresar, que si quería regresar, mi mamá no se enojó pero mi papá no dijo sí, dijo no te preocupes por mí, yo voy a estar bien porque ustedes están bien y este, yo dije (pensé) con dolor de mi corazón y todo

porque si no es ahorita mi papá va a ir cada vez más enfermo y yo se que mi mamá después no va a querer... en cambio así, mi papá dice sí ella va a decir que si, porque la voluntad de mi papá era la de ella. Tenía 34 años

Conclusiones

Es importante enfatizar la coincidencia de que las religiosas dicen no haber contemplado la vida consagrada como opción que definiría su vida, y en la mayor parte de los casos estudiados está claramente definido el momento en que se da un cambio de perspectiva con relación a la vocación. El análisis narrativo nos permitió observar, adicionalmente, el hecho de que la decisión es tomada por ellas y que es posible observar procesos paulatinos en la elección, definidos por el contexto, la familia, los amigos, laborales, etc., Sin embargo la narración impulsa la certeza de que es Dios quine les llama y ellas quienes eligen seguirlo. Es decir, se argumenta desde la percepción mística.

Bibliografía

Aceves Lozano Jorge (coord) 2000. *Historia Oral. Ensayos y aportes de investigación*. Ed. CIESAS. México.

Archuf Leonor.2002. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Ed. FCE. Col. Sociología.

Behar Ruth .2009. *Cuéntame algo, aunque sea una mentira. Las historias de la comadre Esperanza*. Ed. FCE. México

Bourdieu Pierre .2000. *La miseria del mundo*. FCE. Argentina

De Garay Graciela (coord). 1997. *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*. Ed. Instituto Mora/ CONACYT. México

Giménez Gilberto.2007. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Col. Intersecciones. Ed. CONACULTA/Iteso. México

Hernández Madrid Miguel. 1999. *Dilemas Posconciliares*. Ed. El Colegio de Michoacán. México

Kornblit Ana Lía .2004. “Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas”. En Ana Lía Kornblit (coord) *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Ed. Biblos. Argentina.

Luhmann Niklas.2008. *El amor como pasión*. Ed. Península. Barcelona.

Malimacci Fortunato y Verónica Giménez Béliveau .2006. “Historia de vida y métodos biográficos” En Irene Vasilachis de Gialdino (coord) *Estrategias de investigación cualitativa*. Ed. Gedisa. España.

Neocochea Gracia Gerardo y Pablo Pozzi. 2008. *Cuéntame cómo fue*. Ed. Imago mundi. Buenos Aires.

Puente Lutteroth María Alicia (coord).2006. *Actores y dimensión religiosa en los movimientos sociales latinoamericanos, 1960-1992*. Ed. Universidad Autónoma del Estado de Morelos/Porrúa. México.

Ramos Arturo y otros. 2004. *Enfoques metodológicos críticos e investigación en ciencias sociales*. Ed. Plaza y Valdés/Univ. Autónoma de Chapingo. México.

Rosaldo Renato. 1991. *Cultura y Verdad. Nueva propuesta de análisis social*. Ed. Grijalbo/CONACULTA. México

Sautu Ruth. 2004. (comp.) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Ed. Lumiere. Argentina

Sierra Francisco.1998. “Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social”. En Galindo Cáceres Jesús (coord) *Técnicas de investigación en Sociedad, cultura y comunicación*. Ed. Pearson. México

Taracena Elvia. 2002. "La construcción del relato de implicación en las trayectorias profesionales". En Revista Perfiles Latinoamericanos, diciembre, año/vol.10, número 021. FLACSO. Distrito Federal México. Pp117-141

Thompson John B. 1998. *Ideología y Cultura moderna*. Ed. UAM-Xochimilco. México.

Tovar Rojas Patricia.2006. *Las viudas del conflicto armado en Colombia. Memorias y relatos*. Ed. ICANH. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá.

Historias de vida

Historia 1. Religiosa extranjera nacida en 1925.

Historia 2. Religiosa mexicana nacida en 1969

Historia 3. Religiosa mexicana nacida en 1973

Historia 4. Religiosa mexicana nacida en 1954

¹ El presente artículo forma parte de una investigación mayor titulada “Religiosas y monjas en Aguascalientes, México: Trayectorias de vida”

² María Eugenia Patiño. Docente de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.

³ Cada una de las tres promesas de renunciamento (pobreza, castidad y obediencia) que se pronuncian al tomar el hábito religioso. Existen votos temporales por cierto tiempo durante la formación y perpetuos cuando se toman de por vida.